



1

Planifica el juego

Al planificar las experiencias de juego según las metas de aprendizaje de los niños, sientas las bases para que aprendan.

- Crea áreas de juego seguras, divertidas y accesibles
 - Selecciona materiales que promuevan la curiosidad y el juego interactivo y enriquecedor
 - Elige actividades que se ajusten a los intereses, las fortalezas y las áreas de crecimiento de los niños
 - Comparte información con las familias para que el aprendizaje continúe en el hogar
- 
- 
- 
- 
- 
- 
- 
- 
- 
- 
- 
- 

2

Acompaña a los niños mientras juegan

Potencia el poder del juego guiando a los niños y motivando su interés. Aplica la escucha activa y refuerza la experiencia de juego, pero siempre deja que ellos tomen la iniciativa: cuando están al frente, cada elección que hacen es una oportunidad para descubrir algo nuevo.

- Permite que hablen y dirijan el juego
 - Haz preguntas para ayudarlos a planificar y desarrollar sus ideas
 - Aliéntalos a resolver problemas e intentar nuevas formas de hacer las cosas
 - Permite que asuman riesgos y desafíos siempre que no corran peligro
- 
- 

3

Observa, analiza y planifica

El momento de juego para los niños es trabajo para los adultos, quienes deben ocuparse de involucrar, vigilar, evaluar, estudiar y planificar su próxima gran experiencia lúdica.

- Aprende sobre el efecto de las actividades, los materiales y el entorno en el juego
 - Asiste a los niños en el desarrollo de habilidades superiores
 - Bríndales la ayuda justa para que se animen a un poco más y reduce tu intervención a medida que observes su progreso
- 

TU

ROL COMO FACILITADOR DEL

JUEGO



El cerebro crece cuando los niños juegan

Al cerebro joven le encanta el juego: así es como los niños aprenden sobre el mundo, sobre su comunidad y sobre sí mismos. El juego guiado consiste en actividades divertidas en las que el niño tiene la iniciativa y el educador participa creando un entorno que lo ayuda a aprender. Puedes estimular de manera intencionada a los niños para que desarrollen muchas habilidades nuevas mientras exploran sus propios intereses.



Fomenta el juego didáctico

Todos los niños pueden aprender jugando y tú cumples una función importante en que así sea. Cuando respondes a las señales de los bebés (gestos, sonidos, etc.), los ayudas a formar su cerebro para el resto de la vida. Estas interacciones recíprocas entre cuidadores y niños se conocen como “servir y devolver”. A lo largo del crecimiento, es necesario mantener la flexibilidad, amigarse con el caos, reírse, conectarse y disfrutar el camino del descubrimiento.



Obtén más información
en ctoec.org/play



JUGAR

LOS HACE

FELICES

